

## Fake News vs. Dogmatismo Científico

**Las *fake news* –o noticias falsas– se han convertido en un grave problema en la era digital**, afectando desde la salud pública hasta las elecciones políticas. Ejemplos recientes incluyen la desinformación sobre vacunas y teorías conspirativas acerca de las redes 5G. Estas noticias manipulan datos para crear narrativas que parecen creíbles, aunque carecen de base científica.

**Un ejemplo interesante que invita a reflexionar sobre la interpretación de la evidencia es una sátira publicada en el *British Medical Journal*, titulada [“Uso del paracaídas para prevenir la muerte y los traumatismos graves relacionados con el desafío gravitacional: revisión sistemática de ensayos controlados aleatorios”](#)**. El trabajo critica la obsesión por los estudios científicos rigurosos en situaciones donde el sentido común debería prevalecer.

Con humor, **los autores sugieren un experimento en el que algunos participantes salten con paracaídas y otros sin ellos desde un avión**, para demostrar científicamente que los paracaídas funcionan.

**Los autores no solo critican al dogmatismo científico**, sino que también subrayan los peligros de descontextualizar la evidencia. **Aquí es donde se conecta con las *fake news***: ambos fenómenos pueden distorsionar la realidad, ya sea exigiendo un rigor científico innecesario en situaciones obvias o presentando información sin sustento como si fuera una verdad absoluta.

El dogmatismo extremo puede ser contraproducente, porque, al insistir en pruebas rigurosas para todo, se desestima el sentido común y se abre la puerta a la manipulación de la información.

La crisis de las *fake news* destaca la importancia de una alfabetización científica más robusta y de un pensamiento crítico bien desarrollado. Es fundamental que el público comprenda cómo se genera la evidencia y que sepa cuestionar tanto los titulares sensacionalistas como los estudios científicos que parecen demasiado buenos (o malos) para ser ciertos. **No se trata solo de reconocer las noticias falsas, sino también de entender que el dogmatismo en la ciencia puede llevar a resultados igualmente peligrosos si se aplica sin discernimiento.**

Para enfrentar este problema, debemos promover la educación crítica desde la niñez, incentivando un consumo de información acompañado de análisis y cuestionamiento. **Los medios de comunicación, las instituciones educativas y los científicos tenemos la responsabilidad de hacer que la ciencia sea accesible y comprensible para todos.** Solo así podremos reducir la influencia de las *fake news* y evitar que el dogmatismo en la ciencia se convierta en un obstáculo para el sentido común.

La clave está en mantener un equilibrio: valorar la evidencia científica sin caer en el dogmatismo, y ser capaces de cuestionar la información que consumimos a diario. En un

mundo donde la desinformación abunda, aprender a interpretar la evidencia es más importante que nunca.

Al final, tanto en la ciencia como en las noticias, la clave está en no aceptar todo a ciegas, sino en **aplicar un pensamiento crítico que nos ayude a distinguir lo que tiene fundamento de lo que no.**